

CUENTO:

MAMÁ ¡ESTOY EMBARAZADA Y ME SIENTO SOLA!

Autor: ALEJANDRA DE JESUS FELIX QUIROZ.

Domicilio: Calle Adolfo López Mateos S/N

Col. Ángel Flores.

Guasave, Sinaloa

Correo Electrónico: r.felixquiroza@gmail.com

Teléfono: 687 123 68 03

Segundo Grado de Secundaria.

Colegio: INEI

Había una vez una chica llamada Alicia, era una adolescente cualquiera, con metas a futuro y con ganas de enamorarse. Ella era una chica callada, con pocas amigas y no muy sociable.

Un día, nota a un chico de su clase, que le llamó la atención, con su hermoso cabello castaño, sus lindos ojos color miel, su estatura alta, piel morena y su perfecta sonrisa.

La maestra de física, los escogió para formar un equipo juntos, en ese momento supo su nombre, "Juan". Decidieron reunirse en casa de Juan y realizar el trabajo juntos, durante ese tiempo platicaron, se conocieron, y descubrieron que tenían muchas cosas en común, por lo que decidieron ser amigos. Con el paso del tiempo se conocieron más y empezaron a sentir un cariño especial, más allá de una simple amistad, empezaron a tener más citas y en poco tiempo ya eran novios.

A los tres meses de relación, Juan le pidió a Alicia que tuvieran relaciones sexuales. Al principio ella no estaba muy convencida, y Juan tratando de convencerla, le decía que no iba a quedar embarazada, y si esto sucedía que él iba a ser responsable, que no la dejaría sola, y que además la posibilidad de un embarazo era mínima, que tuviera confianza en él, y terminó convenciéndola.

Un día Alicia empezó a sentirse mal, y le pidió a Juan que se vieran, ya que quería comentárselo. Pero él no le tomó importancia a sus palabras. Por lo que Alicia decidió irse a su casa, pero antes compró en una farmacia una prueba casera de embarazo. Llena de miedo y dudas se hizo la prueba y sintió que su corazón latía más rápido que de costumbre, y más, cuando se dio cuenta que salió positiva.

Casi inmediatamente se comunicó con Juan, le dijo que se había hecho una prueba de embarazo y que ésta había salido positiva, que tenían que hablar con sus papás lo mas pronto posible; pero él no estaba muy convencido de la situación, le dijo que después platicaban, que necesitaba pensar las cosas, que no se preocupara, que todo iba a estar bien. Sucedió lo que ella nunca hubiera esperado, él dejó de buscarla y ella desesperada, entró en depresión.

No tenía el valor de hablar con sus papás, ya que era hija única y para ellos, era la princesa de la casa, la niña mimada y querida por toda la familia. Alicia se sentía mal, pues había defraudado a sus padres. No sabía cómo lo iban a tomar ellos, y se sentía muy angustiada. Esto ocasionó que el embarazo se le complicara, por lo que no tenía otra opción más, que hablar con ellos.

Esperó la hora de la cena, cuando todo estaba tranquilo, en la mesa únicamente estaba mamá, papá y ella. Su papá le preguntó si tenía algún problema, ya que tenía días observándola triste, demacrada y sin alimentarse muy bien y su mamá le dijo que les tuviera confianza, que podía contar con ellos para cualquier problema que tuviera, que no estaba sola, ya que a ellos no les gustaba verla así, tan desanimada, tan triste, que si se sentía mal físicamente que podía llevarla al hospital para que la checara un doctor y le hiciera estudios. Alicia sintió que se le

venía el mundo encima, entre lágrimas les contó que estaba embarazada, que se sentía muy sola, que tenía dolor en su vientre y que su novio La había dejado sola.

Sus papás que quedaron sin aliento al escuchar a su hija, ya que no podían creer por lo que Alicia estaba pasando. Se preguntaron cómo era posible que ese hombre hubiera abandonado a su hija en esa situación, y cómo era posible que su hija los hubiera defraudado y desilusionado tanto.

Pero fue más grande el amor de padres, y se tranquilizaron. Decidieron apoyar a su hija, platicaron y llegaron al acuerdo de que irían al hospital a que Alicia recibiera atención médica, para que el embarazo continuara y el bebe estuviera bien.

Antes de que el bebé naciera, Alicia se enteró por unas amigas, que Juan se había ido a Estados Unidos a trabajar, dejando atrás sus estudios y huyendo de su responsabilidad del bebé que venía en camino, abandonándola a su suerte.

Pasaron los nueve meses y llegó el momento de que el bebé naciera; Alicia empezó a sentir los dolores del parto, y muy emocionada, pero al mismo tiempo con miedo, le pidió a su papá que la acompañara al hospital, pues el gran día había llegado.

La bebé nació; era una niña rubia, de ojos color miel, muy parecida a Juan. Tuvo unas complicaciones al nacer, ya que no lograba respirar bien, por lo que la llevaron inmediatamente a una incubadora, en donde estuvo por una semana. En ese tiempo Alicia estuvo muy preocupada, pero con la esperanza y la ilusión de que su niña se recuperara pronto y así poder llevársela a casa de sus padres.

La niña se había convertido en la consentida de sus abuelos, y creció en una familia llena amor.

Cuando la niña cumplió un año, Alicia retomó sus estudios, ya que no podía quedarse sin estudiar porque tenía que asegurar el futuro de su bebe. Quería que sus papás y su hija se sintieran orgullosos de ella, y ella quería demostrarles que nunca más les iba a fallar.

Terminó la universidad con honores y les dedicó su triunfo a su hija y a sus padres que tanto amaba.

De Juan nunca se supo nada, ya que no volvió jamás a la escuela, ni volvió a buscar a Alicia, mucho menos a su hija.

Alicia y su niña siguieron con su vida y fueron muy, muy felices, Ya que con el apoyo de sus padres Alicia pudo salir adelante.

FIN.